

Sintoniz

Lector. Visitante. Turista Conductores de vehículos en general. Si nos detenemos un instante en un lugar estratégico desde nos encontremos a cubierto del tránsito rodado de estos días en nuestra ciudad y al mismo tiempo podamos contemplarlo pacíficamente, descubriremos en medio de todo aquel torbellino humano y mecánico a un hombre que, parsimonioso, amable, y con gesto olímpico, va regulando el tránsito que equivale a decir ir guardando la integridad de nuestro físico y quién sabe si de nuestras vidas.

Este hombre cumple magníficamente su cometido, cuando los demás estamos disfrutando de unas horas de solaz, ya sea paseando, ya degustando un delicioso refresco en una terraza de cualquier bar del paseo o ramblas.

Este hombre, que ya se habrá adivinado es el Guardia Urbano encargado del tránsito, tiene el trabajo mucho más complejo que los de las grandes ciudades, por cuanto aquí, él no se ve secundado ni por señales luminosas, acústicas o automáticas. Solamente su visión, su perspicacia, su temple o sangre fría, hacen que se llegue al cabo de la jornada sin el más leve accidente. Aparte, tiene también la apatía de aquellos que aún se resisten a pensar que ya hace mucho tiempo que nos ha llegado el turno de tener que acatar una educación urbana como los buenos.

Pues bien. Este hombre que por figurar en una nómina municipal ya parece tener saldado su cometido, es digno de mayor admiración. Si en las grandes ciudades el guardia urbano se ve obsequiado con regalos en el día de Navidad, ¿por que no podemos instituir nos otros como una especie del Día del Urbano, en uno de estos días veraniegos y obsequiarle cual se merece, allí en su puesto?

Ahora, lanza la idea. Ahora, ojalá la veamos todos fructificar. Lorens.

# Áncora

SAN FELIU DE GUIXOLS 21 DE JULIO DE 1955 Núm. 394 Año VIII

## POSTALES DEL RADIOOYENTE

Una noticia cinematográfica de primera mano

### PAN, AMOR... y número tres.

Muchas gracias, Lello Bertani; muchas gracias por su emisión «Già», que difunde usted por las antenas de la estación del segundo programa de la RAI. Los locutores son simpaticones, y los temas tienen amenidad, actualidad y gracia.

Esta vez ha permitido usted que pudiera recoger para los aficionados al cine, aun para aquellos que lo toman como simple diversión, las fresquísimas noticias llegadas en magnetofón desde Sorrento, en cuya playa el equipo de costumbre está rodando la tercera película de la serie «Pane, amore, e...» Me ha parecido, en la voz de Vittorio de Sica, cuando usted le preguntaba que le parecía del procedimiento actual (tengan en cuenta, los lectores que esta tercera película se rueda en colores y cinemascope), hallar cierto timbre de decepción: seguramente, el hombre profundo que alienta debajo del «Mareschalo» Carotenuto, hubiera preferido el cine a secas, sin tanta innovación, y sin tanto complicado mecanismo como los procedimientos actuales exigen. Pero, con todo, ha manifestado que supone que el film no decepcionará ni mucho menos, al contrario, le halla grandes alicientes.

Sofía Loren tiene una bellísima voz. Frases amables al periodista, está muy contenta, etc... Como hemos oído elogios de ella a cuantos han desfilado por el micrófono, nos suponemos que realmente, debe de dar el golpe, al menos con su presencia.

El «Mareschalo» Carotenuto ha sido trasladado, en este film, de las montañas a la costa, y lo encontramos en Sorrento, la playa vecina a Nápoles, en la peligrosa proximidad de la Loren. El hombre es inflamable, y a no ser por la presencia del cura de Sorrento, D. Mario Carotenuto (actor que en la realidad se llama precisamente así), esta propensión a la incandescencia le causaría vivos sobresaltos en su carrera marcial. Está la cuestión de los celos, que el bueno del comandante los da y los recibe a y de Antonio Cipariello — señoritas admiradoras de galanes; retengan ese nombre —, que figura estar loco por la Sofía.

Finalmente, está, fiel al comandante, la vieja Caramella, en su papel de ama y consejera, intrigante y minuciosa. La actriz Dina

Pica, — que por lo visto tiene en Italia más admiradores casi que la Lollobrigida, — dice ante el micrófono que a Caramella le ha impresionado tanto el descenso de las cumbres al mar, que ha quedado hipnotizada por la belleza de Sorrento... y acto seguido rompe a cantar a voz en grito una canción playera y pescadora. Ha sido el plato fuerte de la emisión.

Me ha gustado oír la calma y seguridad con que el productor Marco Giroschi afirma poder manejar tranquilamente los millones que representa la movilización de los equipos necesarios para hacer en Cinemascope y en colores en la playa de Sorrento y en verano, una película de masas, — cabe calificarla así —, en la certeza de que será un negocio, como lo fueron «Pan Amor y fantasía» y «Pan amor y celos». La cinta de la tercera serie del «Pan, Amor, y...» comenzará en breve su carrera. Por la gracia y simpatía de la emisión de usted Lello Bertani, llegamos en cierto modo a captar la gracia y simpatía del film, y deseamos que conozca el éxito que, como mínimo, el comandante Carotenuto — Mateo Carotenuto — y su fiel Caramella merecen en su andadura por las plateas.

U.

### Carrerilla Semanal

#### MARINA REAPARECE

*Una vez más el «Yo parto...» de Jorge, el galán, resonó a «can» Vidal, y como antes los laureles revivió la celebrada «Marinera» con los cantos de Pascual, y se sudó como entonces en palco y en la general.*

#### MORALEJA

*Y es que si la cosa es buena, y el público se entusiasma no se teme ni al calor ni a los microbios ni al asma.*

\*